

PASTIZAL PAMPEANO “DEL MAR DE PASTO” DESCRIPTO POR DARWIN A LA ACTUALIDAD.

LECTURA DEL TIEMPO EN UN ESPACIO.

Relato de un naturalista en su viaje por las Pampas

La primera observación de Charles Darwin ante la costa del Río de la Plata, imprime una huella del pastizal Pampeano visto por él hacia el año 1833 y que es sustancialmente distinto a lo que se aprecia en la actualidad. De viaje alrededor del mundo como naturalista a bordo del Beagle contempló desde cubierta, un paisaje que y expresó: “ofrece poquísimo interés, pues apenas hay una casa, un trozo de tierra cercado, ni un árbol que le imprima una nota de animación” y ya inmerso en el paisaje, desde su caballo, describe estar viendo “un mar de pasto inagotable”, a la vez que relata cómo “los pastos alcanzan la montura de su caballo”.

El pastizal Pampeano, como todo pastizal, tiene una estructura (representada por el número de especies, la cobertura de esas especies y cuanto queda de suelo desnudo) y un funcionamiento (dado por la productividad y el ciclado de nutrientes) que lo define. Esto da un aspecto definido del pastizal Pampeano, que es como se lo aprecia en la actualidad. ¿Pero siempre fue así? Se considera que un pastizal está degradado cuando sus especies deseables han perdido su vigor y capacidad productiva y ocupan su lugar áreas despobladas y especies indeseables de escaso rendimiento y valor nutritivo, lo que provoca el deterioro ecológico y económico acompañado, generalmente, de la pérdida de la fertilidad natural de los suelos. Esto habla que los pastizales no tienen una fisonomía definida, sino que deben verse como algo dinámico y en constante movimiento. Leer al tiempo en el pastizal Pampeano es poder descifrar el proceso silencioso que le ha venido dando forma.



Pastizal que no conocía la vaca

El ganado doméstico fue introducido por los españoles hace más de un siglo y desde entonces el pastizal es el principal sustento forrajero de la actividad ganadera. Actividad que posteriormente, con la expansión de la agricultura, se intensificó principalmente en aquellos sitios no aptos para los cultivos. La introducción e intensificación de la actividad ganadera, introdujo un disturbio nuevo para estos pastizales, el pastoreo. Este disturbio incidió fuertemente en el proceso modelador del pastizal Pampeano.

Efectos del pastoreo

El pastoreo afecta tanto la estructura (altura de las plantas, composición de especies, etc) como el funcionamiento (la productividad) del pastizal. Trabajos conducidos en distintos ambientes del pastizal de la Pampa Deprimida muestran que según el ambiente que se observe, hay diferencias en la respuesta al pastoreo. En las medias lomas (ambientes más fértiles) el aumento en la presión de pastoreo llevo a un mayor número de especie causado principalmente por el arribo de malezas, sin haber grandes cambios en el suelo. En los bajos alcalinos (ambiente más pobre) el aumento en la presión de pastoreo generó pérdida de especies, tornando dominante a aquellas de pobre valor forrajero

(pelo de chancho) y ocasionando cambios negativos en el suelo, como la pérdida de materia orgánica, alcalinización y mayor compactación. Como punto en común entre estos ambientes se destaca que tras los cambios sufridos en su estructura, hay en ambos casos una consecuente afectación en su funcionamiento, menor productividad y potencial forrajero del sistema.

No es casualidad que la recuperación forrajera de pastizales degradados por efecto del sobrepastoreo es tema de estudio de muchos investigadores en los últimos tiempos. Tras el camino recorrido en este sentido, la información más reciente muestra, afortunadamente, que los pastizales de la Pampa Deprimida poseen una notable capacidad de recuperación forrajera

Recuperación forrajera

Entre las técnicas propuestas, la reinstalación de especies nativa y naturalizadas de alto valor forrajero evidencia ventajas respecto al remplazo por pasturas perennes, por disminuir costos económicos y riesgos ecológicos. Los programas involucran frecuentemente descansos y manejos en el pastoreo que induzcan al proceso modelador del pastizal en sentido de la reinstalación de las especies nativas o naturalizadas de alto valor forrajero. Estas especies son aquellas que naturalmente se encuentran o encontraría en el pastizal, ya que son propias, pero que se perdieron como consecuencia del sobrepastoreo. Sin embargo, la implementación de este tipo de estrategias requiere del conocimiento de rasgos del ambiente a recuperar y los aspectos biológicos y ecológicos de las especies a recuperar

Desde la cátedra de Forrajes de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestal UNLP se viene trabajando en la comunidad de los bajos alcalinos del pastizal y sobre algunas de las especies propias de ese ambiente (*Chloris berroi* y *Distichlis* "pelo de chancho").



Últimos avances

Los últimos resultados encontrados muestran una respuesta positiva cuando el método de pastoreo involucra periodos de descanso. En tal sentido, se encontró que aquellos sitios donde había poco suelo desnudo y *Chloris berroi* era la especie dominante, se correspondían con una situación de buena condición de salud del bajo alcalino, con mejores propiedades de suelo, más materia orgánica, pH menos alcalinos y mejor infiltración, que redundan en el mediano plazo en una mayor productividad y calidad de forraje. Los periodos de descanso son importante ya que favorecería a la reinstalación de la especie deseada en el sentido que les permitiría florecer (generalmente fines de verano) y aportar sus semillas al suelo que sirva para la resiembra natural. Además la mejoras en las propiedades fisicoquímicas del suelo producto de una mejor salud del suelo propician mejores condiciones para la germinación y establecimiento de las especies deseadas. Los descansos favorecería, además, el cuidado de las plantas ya establecidas, al dar un tiempo de recuperación ya que son fuertemente seleccionadas por los animales.

Agradecimiento: Al grupo de trabajo que acompaña en esta línea de investigación: Ing Bárbara Heguy, M Isabel Lissarrague. A la cátedra de Forrajes de la FCAYF UNLP y su cuerpo docente, entre ellos Mariel Oyhamburu Bolaños VRA1, Vecchio MC1, Martínez I1 & Goluscio RA2. 1 Cátedra de Forraje. Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales. Universidad Nacional de La Plata 2 Cátedra de Forrajes. Facultad de Agronomía. Universidad de Buenos Aires. IFEVA (UBA- CONICET).